



Miles de personas piden en China el fin del festival anual de carne de perro

Un grupo de organizaciones defensoras de los derechos de los animales enviaron una carta con unas 235.000 firmas al gobierno de la provincia china de Guangxi en la que piden el fin del festival anual de carne de perro Yulin.

Y es que en este evento, aseguran en un comunicado publicado hoy organizaciones como Humane Society International, Care2, VShine y Capital Animal Welfare Association, miles de perros y gatos serán «brutalmente asesinados y comidos», pese a que en la actualidad está prohibida la venta de este tipo de carne en el país.

Por ello instan a Lu Xinshe, secretario del Partido Comunista de Guangxi, a implementar una serie de medidas para acabar con el «espantoso evento», entre ellas los bloqueos y controles para evitar que camiones ilegales entren en Yulin.

También le exigen que imponga fuertes multas y que confisque los animales y los ponga al cuidado de activistas.

Se estima que más de 10 millones de perros y 4 millones de gatos mueren cada año en toda China por su carne, y miles mueren en el festival anual de Yulin, que se celebra el 21 de junio.

Muchos de los perros y gatos, denuncian las organizaciones, son mascotas robadas y extraviadas de las calles, que soportan ser conducidos durante días por toda China hasta Yulin, amontonados en jaulas hasta llegar al matadero donde generalmente son golpeados hasta la muerte.

A diferencia de la creencia popular, la mayoría de las personas en China no comen carne de perro y, además, el de Yulin no se un festival tradicional, aseguran los activistas, y solo fue inventado en 2010 por los comerciantes de perros para aumentar sus ganancias.

Como parte de la protesta, la organización HSI animó además a los internautas a subir a las redes sociales fotos con sus mascotas, en solidaridad con el sufrimiento de los animales en Yulin.

«El festival anual de Yulin simboliza la crueldad de este comercio aborrecible y en unos pocos días miles de perros y gatos, en su mayoría mascotas robadas, darán sus últimos alientos aterrorizados en un matadero», apuntó Adam Parascandola, de HSI.

El activista aseguró haber sido testigo «del horror de esa escena de primera mano» y exigió que, ya que China celebra este año el Año del Perro, «no hay mejor oportunidad para terminar con el sufrimiento».